

Reactivar inversión podría elevar 0.5% el crecimiento este año

JULIO GUTIÉRREZ

La inversión pública y privada está detenida. En el primer caso los recursos destinados fueron, entre enero y mayo, 16 por ciento menores a los del mismo periodo de 2018, según datos oficiales, a la par de que el gasto del gobierno fue menor, también al quinto mes de este año, en 140 mil millones de pesos al aprobado en el Presupuesto. En el segundo, la desaceleración de la actividad económica tiene varios proyectos en espera, plantearon especialistas. De reactivarse la erogación de recursos, a finales de año el crecimiento podría ser 0.5 por ciento mayor a lo estimado.

Felipe Carvalho, vicepresidente

sénior y analista líder de la banca mexicana de Moody's Investors Service, explica que la inversión pública y privada está en niveles bajos, por lo cual el crecimiento económico se encuentra en desaceleración.

“Ambos indicadores son muy importantes, por eso tenemos expectativas de crecimiento tan bajas. Nosotros (Moody's) teníamos que el país iba a crecer por encima de 2 por ciento, pero ahora en 1.2. La inversión privada es importante, porque las empresas son las que deciden cuánto inyectarán en el país y eso detona la compra de maquinaria, contratación de personal. Eso está bajo. Además, va ligada con el crecimiento”, expresa.

Ignacio Martínez Cortés, coordinador del Laboratorio de Análisis

en Comercio, Economía y Negocios de la Universidad Nacional Autónoma de México, afirma que el indicador clave para ver el comportamiento de la inversión de privados es la inversión fija bruta (que incluye gasto en maquinaria, equipo y construcción), misma que, según cifras oficiales, lleva tres meses en contracción en su comparación anual, sobre todo en el indicador de edificación, maquinaria y equipo.

“En abril, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) reportó que esa inversión total, contra el mismo mes de 2018, se contrajo 2.4 por ciento, en el sector construcción cayó 1.3 y el de maquinaria y equipo 3.3. En marzo hubo una contracción de 5.8, 4.6 y 7.5 por ciento. En febrero, en ese

orden, los indicadores cayeron 2.5, 0.9 y 4.8 por ciento. Hablamos que el empresario no está inyectando capital en el país”, puntualiza.

El especialista expone que para dimensionar la importancia de la inversión privada para el crecimiento, en su proporción con el total del producto interno bruto (PIB) corresponde a 21 por ciento.

La inversión pública, apunta, se encuentra detenida, pues el gobierno muestra un subejercicio en el gasto, a mayo, de 140 mil 724.1 millones de pesos, según cifras de la Secretaría de Hacienda, monto 5.1 por ciento menor al aprobado en el presupuesto, que es de 2 billones 337 mil 861.4 millones de pesos.

“El referente para ver cuánto no está invirtiendo el gobierno, por

ejemplo, en obras o contratación de servicios, es el gasto programable. Al quinto mes del año, el gobierno ha dejado de invertir 106 mil 190.6 millones de pesos, que es 5.8 por ciento menos que lo que se aprobó (un billón, 698 mil 343.9 millones de pesos). Para darnos una idea, la inversión pública representa cerca de 30 por ciento del PIB”, añade.

Ernesto O'Farrill, presidente de Bursamétrica, menciona que a la par que la inversión pública se encuentra detenida, no se está haciendo el pago a los proveedores de servicios, “factor que incide en la actividad económica. Nosotros calculamos que si no estuviera ese elemento, podría haber un crecimiento del PIB de 0.5 por ciento más”.